



C & P

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación: Historia, Archivística y Redes de Investigación

Número 8, 2017, pp. 542-548 • ISSN 2027-5528 Web

Reseña

Pagano, Nora y Rodríguez, Martha. (Compiladoras). (2014).
*Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La
elaboración social de la experiencia histórica.* Buenos Aires:
Miño y Dávila.

María A. Zurlo

Universidad Nacional del Nordeste
orcid.org/0000-0002-2346-5287

Recibido: 20 de diciembre de 2016

Aceptado: 27 de febrero de 2017



**Pagano, Nora y Rodríguez, Martha. (Compiladoras). (2014).
*Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica. Buenos Aires: Miño y Dávila.***

María A. Zurlo
Universidad Nacional del Nordeste

Licenciada en Historia de la Universidad
Nacional del Nordeste.

Correo electrónico: mariazurlo@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-2346-5287

En este libro Nora Pagano y Martha Rodríguez compilan un conjunto de artículos, algunos devenidos como tales luego de su presentación en las *Segundas Jornadas Internacionales Historia, Memoria y Patrimonio. Las conmemoraciones en una perspectiva comparada*, que abordaron la reflexión y análisis de fenómenos memoriales desde diversos ámbitos; enriqueciendo un espacio académico ya consolidado pero sin agotar el de los estudios sobre historia, memoria y conmemoraciones. Estas Jornadas, en su segunda edición, buscaron profundizar las relaciones entre historia y memoria, examinando vinculaciones entre lugares de memoria, usos públicos del pasado, memoria social, conmemoraciones y la inclusión del patrimonio como una novedosa dimensión memorial.

Las compiladoras, Nora Pagano y Marta Rodríguez, poseen sendas trayectorias en el área de la historia de la historiografía; destacándose Nora Pagano, profesora y licenciada en historia, magister en sociología de la cultura y análisis cultural; por sus investigaciones y

publicaciones en historia e historiografía argentinas contemporáneas, que se desempeña en la docencia de grado, posgrado y en la dirección de tesis y proyectos de investigación. En cuanto a Martha Rodríguez, profesora en historia y master en historia, actualmente se desempeña como docente e investigadora, especializándose en el área de historia de la historiografía. Es también autora de varios libros, capítulos de libro y artículos en revistas especializadas publicados en el país y en el exterior.

En común, los artículos que integran esta compilación poseen el abordaje de las relaciones entre el tiempo histórico y las construcciones y reconstrucciones de imágenes y representaciones del pasado, articuladas en tres ejes: conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. En particular, cada uno de los trabajos incluidos en *Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica* nos acercan a la mirada propia de cada autor y el análisis de temáticas y actores diversos, en una cronología que se extiende desde fines del siglo XVIII hasta el bicentenario de la Revolución de Mayo y recupera conceptos complejos como acontecimiento, conmemoración, usos políticos de la historia, representaciones, símbolos y prácticas sociales, la política y lo político, enmarcados en el examen de un puntual objeto de estudio.

Pensando la conmemoración como una construcción permanente a lo largo del tiempo, Fernando Devoto propone analizar la conmemoración del Centenario de la Revolución de Mayo como un tipo especial de acontecimiento, un acontecimiento construido, convencional; en el que se leen diversas interpretaciones, tanto antes (mientras está en proceso de construcción), como después (en su percepción a lo largo del tiempo). En “*Conmemoraciones poliédricas: acerca del primer Centenario en la Argentina*”, el autor reconstruye la conmemoración dentro de la conmemoración; a través de tres dimensiones que recorren el contexto nacional e internacional que enmarca esta “conmemoración de segundo grado”, los aspectos económicos vinculados a las acciones memoriales y, finalmente, analiza las percepciones de una comunidad que festeja más el presente que el pasado conmemorado, conformándose así un acontecimiento previsto,

esperado, fabricado y convenido según lo que una comunidad, un país en este caso, quiere mostrar de sí mismo.

El artículo de Eduardo Hourcade, “*La repatriación de los restos de Rosas*”, nos introduce en otro aspecto de las conmemoraciones, las repatriaciones, pensadas por el autor como dispositivos memoriales y conmemorativos que instalan en la comunidad una forma de expresión de sensibilidad política. Examinando los procesos de repatriación de los restos de Bernardino Rivadavia en 1857, de José de San Martín en 1880, de Domingo F. Sarmiento en 1888 y de Juan B. Alberdi en 1889, recupera los contextos históricos y el “sistema de referencias ciudadanas” asignadas al acto de repatriación, referencias que abarcan un amplio espectro, desde la sensibilidad ante la muerte, la sacralización y los juicios de valor asociados al proceso, a la causa, a los actores y conmemoraciones asociadas, así como la inclusión, justa o injusta en el panteón de la patria. Reflexiona además el autor acerca de las conmemoraciones surgidas en estos tiempos, los modos celebratorios y las nuevas formas de pensar los feriados del calendario cívico, más vinculados a cuestiones mundanas que no tienen que ver precisamente con nuevas formas de construir, representar o revalorizar el pasado histórico; de allí que, según el autor, las nuevas fechas puedan pensarse separadas de un dispositivo memorial oficial y se reconfiguran, a la vez, como un proceso de insensibilidad de la sociedad frente a la memoria oficial y su calendario celebratorio.

La historiografía, los historiadores, el Estado y las políticas estatales, grupos e instituciones y medios de comunicación constituyen usinas de recuerdos y olvidos con fines prácticos; son mediadores y generadores de imaginarios sociales que no quedan anclados y estáticos en la sociedad sino que van mutando a través del tiempo, produciendo diversas lecturas del pasado y tiñendo las actuales relaciones sociales y culturales con el pasado histórico. En ese sentido, el texto de Martha Rodríguez, “*La conmemoración del bicentenario argentino: intelectuales, Estado y producción editorial*” recupera proyectos editoriales generados a raíz del Bicentenario de la Revolución de Mayo, desde el Estado y

diversas empresas editoriales; analizando diversidad de voces que, desde multiplicidad de espacios de enunciación, generaron la convivencia de puntos de vistas interpretativos plurales. La historiografía tuvo sus espacios e hizo oír sus voces; pero no fueron las únicas voces ni las de mayor peso en un universo en el que se emprendieron proyectos variados en cuanto a formatos, temas, soportes, medios y difusión, revalorizando aristas dispares de este festejo, una conmemoración bicentenaria, pero también un acontecimiento cultural con epicentro en Buenos Aires, a pesar del aire federal que se pretendió asignar a la conmemoración. Al pensar la conmemoración como una forma específica de relación de una sociedad con el pasado, que contribuye a la formación y consolidación de la memoria y la identidad, la autora rescata al Estado y las editoriales como actores específicos en la conmemoración del Bicentenario poniendo de relieve distintas miradas, interpretaciones y sentidos del pasado, en una fecha en que, contrastando con 1910 y la Argentina del Centenario, se reflexiona, se compara, se contrasta y, como era de esperar, se polemiza.

El texto de María Elena García Moral, *“Entre mayo y julio: las conmemoraciones sesquicentenarias, la izquierda argentina y la Historia”*, aborda el examen de los festejos sesquicentenarios de la Revolución de Mayo y la Independencia, desde la óptica del socialismo y el comunismo argentino. La autora analiza interpretaciones, funciones que se le asignaron a las fechas, el presente histórico en que cada corriente se afina de cara al momento en que se produce la conmemoración, 1960 y 1966 y recupera los actores sociales a la vez que reflexiona sobre las coyunturas en las que opera la memoria y los usos políticos de la Historia. Así, mientras los festejos públicos se encuadraban en un contexto poco propicio de crisis económica, reclamos políticos, malestar social, el discurso de comunistas y socialistas buscó apropiarse de ciertos significados atribuidos a mayo y julio como legitimadores de sus propias trayectorias y tradiciones partidarias, para fundamentar posiciones político-sociales del presente; presentándose como herederos de las tradiciones y valores de mayo y julio articulan el pasado con su presente y postura partidaria en una continuidad que habilita su accionar y su identidad.

En “*Conmemoraciones e identidad socialista en un periodo formativo. Usos del pasado en EL OBRERO. Defensor de los intereses de la clase proletaria. Órgano de la Federación Obrera (1890 -1893)*”, Sofía Seras recupera la construcción de memoria e identidad colectivas desde el contraste, la oposición entre las referencias a las fiestas patrias y la resignificación desde el socialismo argentino de conmemoraciones vinculadas al socialismo internacionalista: la toma de la Bastilla, la Comuna de París, las Jornadas de Chicago de 1886. La Federación Obrera, a través de la publicación EL OBRERO intenta afianzar la identidad proletaria por encima de cualquier otro elemento distintivo. El peso que tienen en sus páginas conmemoraciones relacionadas con luchas obreras en otras latitudes y los ataques que se lanzan hacia las fiestas patrias y la forma en que son conmemoradas nos muestra una dinámica identitaria distinta, original, que busca trascender los orígenes nacionales y nos conduce a nuevos interrogantes acerca de las prácticas políticas y sociales desplegadas en esta etapa por el socialismo argentino.

Desde la historia sociocultural, Javier Moreno Luzon, nos invita a revisar representaciones, símbolos y prácticas sociales en las conmemoraciones nacionalistas españolas del primer centenario de la Guerra de Independencia, el tercer centenario de la publicación de la primera parte de Don Quijote de la Mancha y la muerte de su autor, así como la oleada hispano americanista vislumbrada durante el centenario de las independencias americanas. En “*Lo más grande que en el pasado hicimos. Conmemoraciones y nacionalismo español en tiempos de regeneración (1898 -1918)*”, el autor contextualiza la construcción del nacionalismo español, en un marco de escasa intervención estatal en cuanto a asumir y efectivizar políticas conmemorativas; mientras que en contraposición, gran cantidad de actores políticos particulares, intelectuales, asociaciones, instituciones y fuerzas vivas locales asumen el rol de gestores de conmemoraciones, con fuertes raíces municipales, lo que para el autor demuestra la existencia de un sólido nacionalismo español que se mantiene vigente, no por la acción centralizada estatal, sino por múltiples memorias sectoriales o particulares que otorgan sentidos propios a cada conmemoración.

Gabriela Siracusano, en “*Color, materia y memoria en el patrimonio cultural andino*” nos propone examinar los modos en que una iconografía particular, el arco iris y sus colores característicos, se transfiere, apropia y resignifica socialmente, primero en el ámbito incaico y luego incorporado al bagaje de la conquista y evangelización, convertido en un recurso para usos religiosos y políticos, hasta que finalmente la autora lo reconoce asociado a la bandera de los siete colores que se comenzó a utilizar en Cuzco desde 1970 tras los debates acerca de su legitimidad y representatividad simbólica, así como las sucesivas transformaciones hasta el diseño actual, al que no se le puede negar la persistencia de formas cromáticas del arcoíris andino que examina la autora.

En “*Patrimonio y Conmemoraciones durante el primer peronismo*”, Nora Pagano revisa las formas de actuación del Estado nacional entre 1946 y 1955, focalizando la política patrimonial y las conmemoraciones históricas, así como también se interesa por las actitudes asumidas por la sociedad, o parte de ella, en las celebraciones analizadas. Respecto a políticas patrimoniales, la autora se centrará en los denominados sepulcros históricos, monumentos por excelencia al decir de la autora, ya que conllevan implícito un proceso de vinculación lugar-recuerdo, una fijación en la memoria colectiva de un lugar, un soporte material de un hecho ocurrido y su evocación. Esta misma cualidad los convierte, por un lado, en instrumentos de uso político tendientes a producir imágenes y palabras con contenido histórico y nacional desde el Estado; y por otro, en lugares de memoria, en sentido físico y simbólico, al ser sitios que guardan significaciones en el marco de una política oficial y nacional de memoria. En cuanto a las celebraciones, las del centenario del fallecimiento de Esteban Echeverría y del pronunciamiento de Justo J. de Urquiza (1951), de la Batalla de Caseros (1952) y del Combate de la Vuelta de Obligado (1953) caracterizan en este periodo histórico la gestión de la memoria social en el primer peronismo, con diversa suerte, habiendo sido objeto de suspensiones, traslados de fechas o re significaciones en lo que podría denominarse un proceso de memoriación, dada la

voluntad oficial que la fecha contenga, o que se vacíe de cierta incidencia política en un futuro próximo.

Finalmente, Sabina Loriga, en “*Variaciones sobre los orígenes de los etruscos*” rescata los usos del pasado asociadas a significaciones y re significaciones que tienen que ver con diversas construcciones o reconstrucciones históricas acerca del ‘viejo problema’ del origen de los etruscos, origen que conlleva los intentos de instalación de determinadas imágenes legitimadoras de ciertos proyectos políticos, dispares entre sí, que han ocasionado y reactualizado antagonismos entre sus protagonistas, disputas académicas o políticas que enfrentan modelos distintos de construcción del pasado nacional y dejan rastros de las manipulaciones a las que ha sido sometido.

Conmemoraciones, patrimonio y usos del pasado. La elaboración social de la experiencia histórica no aborda una temática nueva; sin embargo nos remite a nuevas reflexiones en torno a la relación entre historia, cultura y política, abordadas aquí desde aristas novedosas, con datos interesantes, con aportes, en definitiva, que enriquecen el campo de estudio, al invitarnos a interrogarnos sobre las estrategias de elaboración, formas y contenidos de la memoria y experiencia histórica, plasmadas en la vida de una comunidad, a través de diversos medios y por la gestión de distintos actores; algunos de los cuales han quedado perfectamente individualizados en los textos de esta compilación.